

¿Considera usted que se puede avalar* la turismofobia que crece en España?

Responda en 250 palabras +/-10%

*avalarse = *cautionner, légitimer, soutenir*

Plan de la reflexión

Introducción (*problématique formulée ici sous la forme d'une phrase affirmative*)

I. Algunas causas de la deriva del turismo, que permiten entender por qué el turismo se ha vuelto tan impopular.

II. Sin embargo, la respuesta violenta contra los abusos del auge del turismo es inadmisibles.

Conclusión

Aunque el turismo **representa** un 20% del PIB español, la turismofobia está convirtiendo un sector tradicionalmente motor y muy promocionado desde el « Spain is different »* en una **plaga (fléau)** combatida **violentamente** por algunos colectivos ciudadanos. Pero el **cansancio (fatigue)** de los habitantes **ante** un número de turistas que **no deja de crecer (ne cesse de croître)** no legitima el recurso a la violencia...

Desde luego (bien sûr), nadie puede negar que el turismo **dista mucho de (être loin de)** tener solo consecuencias positivas. La « invasión » de los turistas crea distorsiones medioambientales y sociales inaceptables para los residentes de las zonas afectadas. Además de haber edificado (**bétonné**) irreversiblemente las costas, ahora los gigantescos cruceros sueltan en zonas céntricas su contaminación y olas de turistas que **gastarán (dépenser)** poco pero devastarán mucho. **Lo peor es que** el turismo acaba con la vida local. El auge de las plataformas como Airbnb **nutre tanta** especulación inmobiliaria **que** los habitantes no encuentran alojamientos **asequibles**, en zonas como Ibiza donde todos trabajan en el sector turístico, ya no se pueden **hallar (trouver)** comercios locales.

Si bien (s'il est vrai que) esta deriva es inaguantable, lo es también la violencia para **contrarrestarla (la contrer)**. La prioridad ha de ser el bienestar de los residentes locales y la convivencia entre ellos y los turistas. **De ahí que** algunas municipalidades famosas ya **estén** tomando medidas ejemplares: Barcelona prohíbe los Segway, decretó una moratoria hotelera para limitar la oferta de alojamientos turísticos, **hasta (même)** **contempla (envisager)** hacer pagar la entrada al famoso parque Parque Güell.

Otras formas de violencia ya están **mermando (entamer, diminuer)** el potencial turístico español (los atentados que azotaron hace poco zonas **concurridas (fréquentées)** y simbólicas, la inquietante crisis catalana) **sin que sea necesario que** la turismofobia **eche leña al fuego (jette de l'huile sur le feu)**.

*« Spain is different », lema (*slogan*) imaginado por Manuel Fraga, ministro de Economía y Turismo del franquismo de los años 60. Apostó por (il a misé sur) el turismo como el impulsor de una economía rezagada (*en retard*) y cambió radicalmente la imagen que se tenía de España (remoto –lointain-, aislado –isolé : ¡incluso en el siglo XIX, se solía decir que « África empezaba en los Pirineos » !

Aunque el turismo representa un 20% del PIB español, la turismofobia está convirtiendo un sector tradicionalmente motor y muy promocionado desde el « Spain is different » en una plaga combatida violentamente por algunos colectivos ciudadanos. Pero el cansancio de los habitantes ante un número de turistas que no deja de crecer no legitima el recurso a la violencia...

Desde luego, nadie puede negar que el turismo dista mucho de tener solo consecuencias positivas. La « invasión » de los turistas crea distorsiones medioambientales y sociales inaceptables para los residentes de las zonas afectadas. Además de haber edificado irreversiblemente las costas, ahora los gigantescos cruceros sueltan en zonas céntricas su contaminación y olas de turistas que gastarán poco pero devastarán mucho. Lo peor es que el turismo acaba con la vida local. El auge de las plataformas como Airbnb nutre tanta especulación inmobiliaria que los habitantes no encuentran alojamientos asequibles, en zonas como Ibiza donde todos trabajan en el sector turístico, ya no se pueden hallar comercios locales.

Si bien esta deriva es inaguantable, lo es también la violencia para contrarrestarla. La prioridad ha de ser el bienestar de los residentes locales y la convivencia entre ellos y los turistas. De ahí que algunas municipalidades famosas ya estén tomando medidas ejemplares : Barcelona prohíbe los Segway, decretó una moratoria hotelera para limitar la oferta de alojamientos turísticos, hasta contempla hacer pagar la entrada al famoso parque Parque Güell.

Otras formas de violencia ya están mermando el potencial turístico español (los atentados que azotaron hace poco zonas concurridas y simbólicas, la inquietante crisis catalana) sin que sea necesario que la turismofobia eche leña al fuego.

275 palabras